

## **7. CONCLUSIONES**

### ***7.1.- En clave conclusiva***

Referimos a continuación las líneas conclusivas de mayor claridad obtenidas del análisis cuantitativo. Para su mayor comprensión las presentamos ordenadas de acuerdo a la misma secuencia en la que se ha desarrollado el análisis de datos y en su generalidad de términos comparativos entre los años de 1992 y 2000.

Estimamos que el área cualitativa requiere una lectura entramada por lo que la descontextualización de las conclusiones dificulta su comprensión en términos de discurso; no obstante, presentamos una síntesis en términos de grafía “naif” para catalizar su lectura.

#### ***7.1.1.- La competencia lingüística***

El porcentaje de vascohablantes presenta una tendencia, en el interperíodo del estudio, hacia la estabilidad (17,3%). Se denota entre el universo específico de la investigación, un interés creciente hacia su aprendizaje entre el grupo que lo desconoce (erdaldunes). Aproximadamente un tercio de la población con estudios universitarios estaría, en el segundo corte prospectivo, en un entorno favorable hacia el euskera (lo conocen o lo aprenden el 29,3%). Esta posición de proximidad identitaria respecto a la lengua, está significativamente relacionada (nos referimos siempre a la asociación estadística en jhi cuadrado) con el origen de comunidades vascófonas (CAV y zona vascófona y mixta de Navarra). En el caso del género se constata que la población universitaria femenina presenta una incidencia porcentual mayor en la competencia del euskera, así como en su aprendizaje.

En el segundo corte de la métrica, la mitad de los erdaldunes (48,3%) se muestra predispuesto a aprenderlo. El perfil de éstos viene determinado, como sucede en una parte significativa de la investigación, por actitudes positivas respecto a la lengua, en torno a mujeres, población autóctona de Navarra, residentes en la zona mixta y con estudios del área de Letras.

El argumentario para justificar el aprendizaje no ha variado sustancialmente en los ocho años en los que media el estudio, si bien existen matices de interés ya observados en la población general de Navarra. A la presencia reseñable, y en descenso relativo, de las ideas de “la afición” o “es nuestra lengua”, el incremento notable se da en torno a dos justificaciones del tipo “por motivos culturales” y por la “importancia para el trabajo”; esto es, tal como definíamos en los pasajes iniciales de la tesis, se está produciendo un desplazamiento del idioma hacia el eje “cultural-pragmático”, con la pérdida de la presencia de lo “ideológico”.

La prioridad por aprender otras lenguas antes que el euskera y el desinterés, sin tapujos, por este idioma constituyen los argumentos de quienes dicen no tener deseo de aprender la “lingua navarrorum”.

El avance en el conocimiento del inglés en los últimos años es significativo, pasando del 58,3% del primer año de prospección al 79,3% en el dos mil, lo que le sitúa como la lengua más presente en el bagaje lingüístico de la población con estudios universitarios. Aunque el francés se encuentra en clave descendente aún superaría al euskera que quedaría relegado al tercer puesto.

### **7.1.2.- Actitudes ante el euskera**

Se mantiene estable el grupo de personas que estima que el euskera no responde a las necesidades de la Modernidad y del ámbito público (9,8%). Esta idea está más asentada, aunque sea minoritaria también, entre los hombres y personas provenientes de las autonomías no vascófonas. El resto porcentual (90,2%) lo ubica en los parámetros de igualdad con otras lenguas o de plena validez para el ámbito cultural y científico.

Si en el año de 1992 tres cuartas partes (75,5%) apoyaba la promoción del euskera en la Comunidad de Navarra, en el segundo tempo analítico pasa a ser del 82,6%, si bien un 38,5% de éstos se posiciona porque no varíe el nivel promocional de la actualidad. El escenario de origen (CAV y la Navarra vascófona), el género femenino y los euskaldunes y en proceso (quienes estaban aprendiéndolo) se muestran más favorables, estadísticamente asociados, a la mayor promoción del idioma autóctono. El ámbito de la enseñanza en general y el de la Universidad en particular, resultan ser los espacios donde se demanda con mayor prioridad la presencia y promoción del euskera.

Respecto al marco legal, la Ley del Vasceuce, se denota un aumento porcentual de quienes estiman necesario intervenir para aumentar la presencia del euskera 49% (38,8% en el 1992). Paralelamente, aumenta también entre el colectivo con estudios superiores, quienes creen que hay que intervenir pero disminuyendo la presencia de la lengua, 13,7% (siendo del 2,3% en el primer año estudiado). Ambos grupos se nutren de un mayor posicionamiento de los no intervencionistas y sin opinión formada del año 1992, que pasan de un conjunto agregado del 58,9% al posterior 37,3%, lo que supone que un 21,6% ha tomado una postura en alguna de las dos opciones antagónicas. Los perfiles de quienes sustentan una u otra posición aparecen plenamente identificados. El hábitat vascófono, la competencia lingüística y quienes aprenden euskera, las mujeres, representan la posición intervencionista por la mayor promoción. Por el contrario, la opción

restrictiva se sustenta en el perfil: originarios de zonas y comunidades no vascófonas, personas que desconocen el idioma, quienes carecen de interés en su conocimiento, lo valoran en términos de obsoleto o de referencia al marco familiar y, en mayor número, hombres.

### ***7.1.3.- El espacio de la enseñanza***

Se presenta una dicotomía de opiniones a la hora de valorar la presencia del euskera en la enseñanza en el 2000; mientras un 47,1% es favorable a su aumento (desciende en 6,4 puntos respecto al 1992), otro 44,1% se posiciona por mantener el actual “status quo”. Por último, la posición que propugna su disminución se ubica en el 8,5%. La competencia lingüística actúa como factor catalizador del apoyo a la mayor presencia; el desconocimiento del euskera, por su parte, postula posiciones más inmovilistas que no involucionistas.

La percepción que estima que la presencia del euskera en los espacios universitarios es “baja” se ve corroborada por el 75,6% del universo investigado (39,5% estima que es “muy baja”). En una escala de diez tramos, donde el diez sería la máxima presencia, la media aritmética se sitúa en 3,2 puntos (con una desviación de 1,7). No existe un perfil tipo, ya que en todas las variables utilizadas en el análisis de contingencia resulta ser similar el índice de respuestas de baja valoración.

Si bien la mayoría poblacional estima que, de una u otra manera, el euskera debe de tener su sitio en el ámbito escolar (pasa del 70,2% al 70,9% en la segunda métrica) y habiéndose constatado el significativo aumento de matriculaciones en los modelos A y D, en detrimento del B, lo más destacable, a nuestro entender, supone el aumento entre quienes se

posicionan por un modelo monolingüe castellano, ya que duplica porcentajes (pasa del 10,5% inicial al 21,2% posterior).

#### ***7.1.4.- La visión pragmática en lo laboral***

Respecto a la valoración del euskera en las contrataciones que realicen las administraciones navarras, en el año de la primera métrica, y con matices que conviene explicar, un 73,8% se mostraba favorable a tal hecho (12,4% obligar a saberlo, 23,6% valorarlo especialmente, 37,8% valorarlo como otros idiomas). En el segundo año investigado el refrendo de esta idea se ubica en el 69,3%. El entorno lingüístico y la posición respecto a la lengua actúan en los términos señalados de forma favorable o contraria a esta propuesta valorativa.

Existe una bipolaridad manifiesta al opinar sobre si el desconocimiento del euskera discrimina las opciones laborales en la Administración de Navarra (52,9% a favor y 46,6% en contra). Discriminados se sienten en mayor grado quienes no saben euskera y muestran desinterés por su aprendizaje y provienen de Comunidades donde el euskera no es lengua de uso.

En lo que sí existe consenso manifiesto es en la idea de que el conocimiento de idiomas, en especial del inglés en el mundo empresarial y el euskera en el administrativo, constituye una baza que aumenta las opciones de encontrar empleo, conjuntamente con la experiencia laboral (aunque en el análisis cualitativo se haga especial énfasis en el valor del contorno relacional, eufemismo de los “enchufes”).

Finalmente, cabe señalar que el análisis multivariable y el de perspectivas de Entorno, no hacen sino refrendar la importancia manifiesta

que en la formación de actitudes favorables o desfavorables respecto al euskera tienen las variables que de forma aislada o conjunta se han manipulado en la presente investigación. Es decir, que la posición lingüística, el hábitat monolingüe o bilingüe de origen o convivencia, las mismas actitudes ante la presencia del idioma en las esferas públicas o privadas... e incluso el género de los opinantes determinan la direccionalidad manifiesta de sus actitudes lingüísticas, lo que no hace sino refrendar la hipótesis central del marco teórico de la investigación. En el caso del género, se descubre un comportamiento más favorable hacia el euskera entre las mujeres, que unido a su cada vez mayor presencia en el ámbito universitario y social debe proyectar, a largo plazo, un aumento de actitudes positivas entre los estratos directivos hacia la lengua.

### ***7.2.- A modo de grafía conclusiva***

Presentamos a modo de síntesis final una representación de los ejes desde los que se estructuran las posiciones centrales respecto al euskera en el discurso de los distintos grupos objeto de este trabajo. El análisis deja en evidencia la interrelación y las similitudes discursivas que sustenta cada uno de los tres estamentos objeto de estudio sociológico. Las variaciones se construyen a partir de la jerarquía de la concatenación discursiva. Se establece finalmente la existencia de un único discurso convergente, con solamente variantes ordinales y de énfasis, más emotivo y sentimental que ideológico y político. La incidencia del entorno familiar, universitario y empresarial en la formación del discurso y en la evolución de éste, quedan patentes a lo largo de los distintos relatos analizados.

En la definición de los aspectos desde los que se argumenta una visión positiva del euskera (+), se encuentra la necesidad de su referente cultural como escenario mitigador de la conflictividad aún existente. También nos

encontramos con su consideración valorada dentro del campo lingüístico, en competencia desigual con el inglés (herramienta del primer orden), pero considerado como un valor añadido (+) (como una herramienta de segundo orden).

La falta de definición de la Administración en general y del mundo directivo universitario en particular, lo traslada a un espacio académico donde es negado (-), aunque ello vaya en contra del comportamiento y demanda de lo social (+). La politización en la que algunos le han situado, operaría a su vez como aspecto que frenaría su normalización (-).

El gráfico siguiente muestra las posiciones de síntesis que, a la luz de la mirada transversal a los distintos grupos de la investigación estructural, se pueden señalar respecto a los elementos (positivos, negativos y neutros) en juego en la conformación de las actitudes dominantes respecto al euskera.

